

Subasta 2468

Arte colombiano y latinoamericano

moderno y contemporáneo

En ocasión de su décimo aniversario, Bogotá Auctions ha preparado para sus clientes una subasta muy especial de arte moderno y contemporáneo. El catálogo retoma el formato tradicional de las subastas de la empresa: una selección de piezas basadas en un alto nivel de calidad y en criterios histórico-artísticos. Pero en esta ocasión, el conjunto se destaca por la presencia de un elevado número de piezas de gran valor histórico, pertenecientes a diferentes épocas.

La sección de paisaje, género por medio del cual el arte moderno entró a Colombia, incluye piezas de diferentes épocas y estilos: desde el paisajismo más tradicional de artistas como Jesús María Zamora y Ricardo Gómez Campuzano, hasta los sofisticados paisajes “modernistas” de Marco Ospina y Antonio Barrera.

La generación de artistas nacionalistas activos en la primera mitad del siglo pasado está representada por una preciosa acuarela de resonancias cezannianas de Carlos Correa, fechable entre 1940 y 1950, dos trabajos de Pedro Nel Gómez (una canasta de mangos y un gran lienzo de tema autóctono) y tres trabajos, dos de sujeto popular y uno neo prehispánico, de Luis Alberto Acuña. Al arte de talante nacionalista, se pueden asociar también un suntuoso desnudo femenino sobre un fondo de paisaje de Ignacio Gómez Jaramillo y el sintético “Pensador” de Jorge Elías Triana.

Entre la generación de los grandes maestros del “modernismo” colombiano, se destaca el Cristo atado de Enrique Grau, una importante obra del periodo formativo del artista. De esta pieza, Alejandro Obregón dijo que tiene “un vigor extraordinario” y que es “un cuadro noble por su directa interpretación y por la plasticidad de sus valores”. Muy rara en el mercado y de encantadora belleza es luego una mujer afroamericana pintada al óleo por Guillermo Wiedemann en 1955. Por elegancia de la línea y valores constructivos y pictóricos, la pieza refleja los mejores resultados alcanzados por el artista alemán en su original interpretación plástica del trópico colombiano. Otra pieza destacada es un estudio de Fernando Botero titulado “Homenaje a Mantegna”, que debe ser puesto en relación con la homónima tela, hoy perdida, con la cual el artista en 1958 ganó el X Salón Nacional de Artistas. La sección incluye también una icónica cabeza sobre papel de Enrique Grau de 1960 y un impactante acrílico sobre tabla de Alejandro Obregón que en

pocos centímetros cuadrados concentra todo el dinamismo, el encendido lirismo del color y la sapiencia compositiva que caracteriza a la pintura de este artista. A este grupo de trabajos podemos asociar también un gran lienzo abstraccionista de los años setenta del artista peruano Fernando de Szyszlo, quien, junto con Alejandro Obregón y contados otros artistas, fue uno de los grandes renovadores de la plástica latinoamericana tras la Segunda Guerra Mundial.

La notable generación de maestros que surgió hacia la mitad de los años sesenta alrededor del Museo de Arte Moderno de Bogotá, entonces dirigido por Marta Traba, está representada por algunas piezas de absoluto valor. Sobresale "Encajera-ave" de Beatriz González, la obra con el precio de salida más alto de toda la subasta (250 millones de pesos colombianos). Realizada en 1964 y exhibida ese mismo año en el Museo de Arte Moderno de Bogotá, esta pintura abstractista de grandes dimensiones (100x70cm) se inspira en un trabajo de Vermeer y atestigua de un período en el cual la artista estudiaba cómo apropiarse, de forma personal, de obras de grandes maestros del pasado. Una mención es necesaria también por el monumental óleo sobre lienzo del periodo formativo de Luis Caballero, en el cual conviven gestualidad expresionista, formas sintéticas y colores pop. Al lado de Caballero, se señala también la presencia de dos obras de Darío Morales, referente imprescindible del dibujo y la escultura en Colombia, de varias piezas de Emma Reyes, que testimonian diferentes momentos de la trayectoria de esta artista muy pujante en el mercado, y de un óleo de Freda Sargent.

La subasta incluye también a las dos principales exponentes del arte textil en Colombia: Olga de Amaral, de la cual se presenta un tapiz; y Marlene Hoffmann, artista recién incluida en la exposición del Museo de Arte Moderno de Nueva York "Crafting Modernity. Design in Latin America, 1940-1980", quien participa con los trabajos "Estructura Espigas" (década de los 70) y "Cascada" (1991-92).

La vertiente del arte geométrico está bien representada por lienzos de Eduardo Ramírez Villamizar y Manolo Vellojín, estudios de Omar Rayo y Fanny Sanín, y un múltiple de la serie "Escrituras" del venezolano Jesús Rafael Soto, jefe de filas del cinetismo latinoamericano.

La sección de arte primitivista o naif – importante corriente del arte moderno, que en Latinoamérica tiene una conspicua tradición – incluye trabajos de Noe León, Sofía Urrutia, Marcial Alegría, Leonor Alarcón, junto con un trabajo juvenil de Pedro Alcántar, que se distingue por el particular candor que lo envuelve.

Llegando a la sección de contemporáneo, se señala la presencia de un óleo de Delcy Morelos, artista cuyas cotizaciones se dispararon tras su exitosa participación en la pasada Bienal de Venecia, de una videoinstalación de José Alejandro Restrepo, al lado de piezas de nombres ya consolidados como Wilson Díaz, Fredy Serna, Nohemí Pérez, Mariana Varela y Alberto Baraya.

Cabe señalar también un grupo de múltiples y gráficas de grandes nombres del arte universal. Dentro de este grupo sobresale una cerámica original de Pablo Picasso – el gran padre del arte moderno universal, cuya obra es extremadamente escasa en Colombia - titulada "Taureau sous l'arbre" y fechada en 1952. Otro hito de la sección es el imponente grabado de Joan Miró "The nymphomaniac president", muy representativo de su peculiar estilo, al lado del cual se destacan también piezas de artistas tan decisivos como Alexander Calder, Robert Motherwell o Rufino Tamayo.

La sección de escultura, en fin, se distingue por la presencia de una amplia gama de trabajos: desde piezas de aire bachué de Miguel Sopó Duque y Hugo Martínez, se pasa a obras "modernistas" clásico como Edgar Negret y Eduardo Ramírez Villamizar, hasta llegar a trabajos de índole conceptual como los de Bernardo Salcedo, Nadin Ospina, Antonio Caro o Álvaro Barrios, quien está presente con un múltiple en fibra de vidrio cromada ("Marcel Duchamp Champion Cup"), muy icónico con respecto a su trabajo.